

## HISTORIA ARQUITECTÓNICA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA CATALINA DE MONROY (CÁCERES). LA TRIBUNA CORAL Y EL MAESTRO PEDRO GÓMEZ

*Florencio-Javier GARCÍA MOGOLLÓN*

### Resumen

Se estudia la arquitectura de la iglesia parroquial de Monroy desde un punto de vista histórico, artístico y documental. Dicha iglesia es una notable obra en la que intervinieron a lo largo del siglo XVI importantes artífices, como los maestros de cantería *Sancho de Cabrera*, *Pedro de Ybarra*, *Lope de Anturia*, *Francisco Martín Paniagua* y los trujillanos *Francisco* y *Juan del Río*, entre otros. Destacamos la espléndida *tribuna coral* (1559-1562), obra realizada por el cantero portugués *Pedro Gómez* que tiene su modelo en la de la iglesia cacereña de Santiago, labrada por el mismo artífice y terminada en 1559. Destacadas obras de rehabilitación se hicieron a comienzos del siglo XVIII, dirigidas por el maestro *Francisco del Hoyo y Palacios* y tasadas en 1704 por el garrovillano *Lorenzo González*. *Pedro Lobato* remedió los daños del terremoto de Lisboa del año 1755. Finalmente, a mediados del siglo XIX se desarrollaron otras obras de conservación del edificio.

*Palabras clave:* Arquitectura, arte religioso, Gótico tardío, Renacimiento, Cáceres, Pedro Gómez, Sancho de Cabrera, Francisco Martín Paniagua, Juan del Río, Francisco del Hoyo y Palacios, Pedro Lobato.

### Abstract

The article studies the architecture of the Parish church of Monroy from a historical, artistic and documentary point of view. The construction of this remarkable church, through the 16<sup>th</sup> century, was carried out by some important artists, such as stone masters *Sancho de Cabrera*, *Pedro de Ybarra*, *Lope de Anturia*, *Francisco Martín Paniagua* and *Francisco* and *Juan del Río*, these last two ones from Trujillo, among others. The splendid *choir gallery* (1559-1562) deserves special attention. The works were carried out by the Portuguese stone master *Pedro Gómez*, who took the church of Santiago, in Cáceres, as a model; a church he had also worked on and completed in 1559. Repair works were made in the early 18<sup>th</sup> century, directed by master *Francisco del Hoyo y Palacios* and valued, in 1704, by *Lorenzo González*, from Garrovillas. *Pedro Lobato* repaired the damage caused by the 1755 Lisbon earthquake. Finally, in the mid 19<sup>th</sup> century, other repair works were carried out in the building.

*Keywords:* Architecture, Gothic Art, late Gothic, Renaissance, Cáceres, Pedro Gómez, Sancho de Cabrera, Francisco Martín Paniagua, Juan del Río, Francisco del Hoyo y Palacios, Pedro Lobato.

La iglesia parroquial de Santa Catalina de Monroy es una buena fábrica alzada esencialmente con mampostería y sillarejo y reforzada con sillería en las portadas, esquinas y arcos del interior. Lo más notable del *exterior* es la renaciente *portada de los pies*, cuyo arco de medio punto flanquean columnas clasicistas, de fuste liso, apoyadas en prismáticos plintos y culminadas por sencillos candeleros. La parte superior de la portada, bajo la ventana que ilumina el coro, se adorna con antiguos esgrafiados de carácter geométrico, a modo de casetones, al igual que las enjutas del arco, cuyo arco timbra su clave con un mensulón de hojarasca; por cierto, los *herrerajes* de la puerta parecen los que forjó el cerrajero de Trujillo *Santos García* en el año 1568. Inició dicha portada el cantero trujillano *Francisco del Río* en el año 1564, terminándola a principios de 1565 el maestro cantero *Francisco Alonso*, según veremos.

La *puerta del evangelio*, que abría al viejo cementerio, se encuentra tapiada, pero se aprecia con claridad el arco apuntado gótico que la culmina y que la data en el siglo XV. De medio punto es la *portada de la epístola*: se adorna con baquetones de carácter gótico tardío, la enmarca un alfiz mudéjar culminado por un escudete con la rueda simbólica de Santa Catalina y la protege un antiestético soportal modernizado y cubierto por una bóveda de aristas.

La pequeña *torre*, de mampostería y dos cuerpos, se alza a los pies, por el lado del epístola, y en su parte inferior se sitúa la *capilla bautismal* culminada por sencilla bóveda de cañón. Se iniciaron las obras de la torre, sobre la citada capilla bautismal, a partir del año 1603.

El *interior eclesial*, muy espacioso y diáfano, lo iluminan goticistas vanos de medio punto y un óculo, éste a los pies. Presenta el templo una sola nave, dividida en cuatro tramos por arcos diafragma de medio punto que soportan una rústica cubierta de madera de par e hilera. La cuadrada *capilla mayor*, la zona más noble del recinto, remata en una bella y compleja bóveda de crucería estrellada con nervios y plementos de piedra sillar: en los ángulos del testero carga dicha bóveda sobre una especie de curiosas trompas nervadas que transforman el cuadrado de la planta en hexágono al nivel de la cubierta. Son muy bellas las claves de la citada bóveda de la capilla mayor: las secundarias se adornan con góticas tracerías vegetalizadas no exentas de cierto carácter mudéjar y las dos centrales muestran los escudos de la poderosa familia de los Monroy (es cuartelado, 1.º y 4.º castillo de oro en gules, 2.º y 3.º de veros de azur y plata), quienes es probable contribuyeran económicamente a los gastos de construcción, puesto que su escudo también timbra la clave del arco triunfal y se observa asimismo en los muros laterales del referido ábside. Dicho arco triunfal, de medio punto, apoya sobre pilares fasciculados con basas de carácter gótico y remates a manera de capiteles vegetales propios del gótico del último tiempo.

Al descrito ábside abre la pequeña *capilla de los Monroy*, señores del lugar, dispuesta por el lado del Evangelio y rematada con sencilla crucería con escudo policromo (azur, gules y blanco) en su clave, similar a otro que hay en una pared lateral enmarcado por alfiz; al lado de esta capilla se observan dos espléndidos *lucillos sepulcrales góticos*, abiertos en arcos apuntados apoyados en columnillas y decorados

en su intradós con elementos angrelados vegetalizados y con pometeados góticos del último tiempo en la rosca. Conservan dichos lucillos, fechables a fines del siglo XV, las arcas sepulcrales timbradas en lo alto con sendos escudos de los Monroy. Por el lado de la epístola está la *sacristía*, de planta trapezoidal y culminada por una sencilla bóveda de aristas. Según veremos más adelante, intervino en la obra de la sacristía desde el año 1559 el maestro cantero *Pedro Gómez*. Dos pequeñas capillas cubiertas con bóvedas de arista se dan frente en el primer tramo de la nave: al lado del Evangelio la de la Inmaculada y al de la Epístola la de la Virgen del Rosario, ambas probablemente erigidas en el siglo XVII: conservan, respectivamente, un retablo de estilo rococó y otro barroco.

La majestuosa *tribuna del coro* se alza a los pies: la conforman tres arcos de medio punto, apoyados en pilares con curiosas ménsulas vegetales a modo de capiteles y separados en el frente por cajeadas pilastras adosadas centrales y pilastrillas colgantes laterales, apoyadas éstas sobre bellas ménsulas de matiz manierista: todos los capiteles se inspiran en el orden corintio. La sencilla y latericia bóveda de aristas del sotocoro descansa también en bellas ménsulas esquineras. Graciosas *hornacinas* de medio punto, coronadas por manieristas *eses* vegetalizadas, se disponen en la parte interior de los gruesos soportes intermedios, y jarrones de azucenas, simbólicos de la Virgen María, llenan, junto a las ruedas alegóricas de Santa Catalina, las enjutas de esta soberbia tribuna coral, culminada por una balaustrada adornada con mensulones manieristas intermedios en forma de *ces*: preside dicha balaustrada un gran escudo de los Monroy con escusón central del apellido de las Varillas, cuya familia sin duda contribuyó económicamente en la ejecución de esta excelente obra. Destaquemos la *portada* clasicista –de medio punto y rematada por un frontón triangular con candeleros en sus ángulos– que da entrada a la escalera de acceso al espacio coral. Por otra parte, es muy grande el parecido de esta tribuna con la de la parroquia cacereña de Santiago, construida entre el 8 de diciembre de 1557 y el mes de febrero de 1559: tal hecho no es extraño si tenemos en cuenta que ambas fueron labradas por el cantero de origen portugués, muy activo en la Alta Extremadura, *Pedro Gómez*, que contrató la obra de Monroy, como veremos, el 17 de agosto del año 1559<sup>1</sup>, por lo cual ambos trabajos fueron sucesivos. La tribuna coral cacereña presenta la misma clase de pilares, en este caso perforados por ventanitas de medio punto, quizá porque no son tan gruesos como los de Monroy; además, las pilastras cajeadas frontales de Monroy se sustituyen en Cáceres por semicolumnas adosadas flanqueadas en las enjutas por los escudos de don Francisco de Carvajal y Sande insertos en cartelas manieristas. La tribuna cacereña, quizá por la intervención de tan destacado mecenas, es más rica, como puede comprobarse al observar la espléndida

<sup>1</sup> GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, «La intervención del maestro Pedro de Ybarra en las reformas de la iglesia de Santa María la Mayor de Cáceres», *Revista de Estudios Extremeños*, tomo XXXV, n.º 1, 1979, p. 73. Sobre la tribuna de la iglesia cacereña de Santiago, contratada por *Pedro Gómez* el 8 de diciembre de 1557, *vid.*, ÍDEM, *Los monumentos religiosos de Cáceres, Ciudad Patrimonio de la Humanidad*, Cáceres, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, 2005, pp. 38-39.

y compleja bóveda de crucería que cubre el sotocoro o los detalles más exquisitos de la balaustrada y de las ventanitas que perforan los pilares.

En su estado actual, la fábrica parroquial de Monroy es un edificio que data, en lo esencial, de los años finales del siglo XV y primeros del XVI. Sin embargo, no excluimos la existencia de restos anteriores, sobre todo del siglo XIV, época en la que el rey Fernando IV donó la aldea a Hernán Pérez de Monroy (21 de abril de 1309). Años después, el 11 de agosto de 1371, por un privilegio de Enrique II, nuestra localidad obtuvo el título de villa, categoría que ya exigía una decorosa iglesia parroquial, aunque indudablemente en esos años sería bastante más modesta que la que ha llegado a nuestros días. Precisamente un documento del año 1608, que relacionamos más abajo, nos habla de la existencia de un retablo de «más de ducientos años», lo cual nos lleva a los años finales del siglo XIV, cuando ya existía un templo de indudable importancia. Dicho retablo se incluyó en el inventario del 5 de marzo del año 1547:

«Un rretablo de cinco órdenes, de madera de talla, pintado y dorado y en la orden del medio la ymagen de Nuestra Señora y Sancta Catherina de bulto»<sup>2</sup>.

El mencionado retablo antiguo fue reparado en diversas ocasiones. Así, en 1559, cuando se abonaron diez reales a un anónimo entallador, aparte de otros gastos menores en clavazón<sup>3</sup>. En 1570, según Martín Gil, arregló el guardapolvo el pintor placentino *Antonio Pérez de Cervera*<sup>4</sup>. Y aún en el año 1595 se ordenaba limpiar este primitivo retablo:

«Pagué treinta reales por limpiar el retablo y los ornamentos por orden del cura»<sup>5</sup>.

Sin duda, el viejo retablo que citan los textos, cuya estructura formada por tablas pictóricas debía de ser monumental y de cinco cuerpos, era gótico; nos fundamentamos en la fecha en la que se incluye en el inventario y, sobre todo, en una frase muy significativa leída en un documento de poder otorgado el 20 de enero de 1608, en el que el concejo de Monroy solicitaba no se hiciera el retablo nuevo que estaba proyectado por ser el pueblo pobre y:

«porque de presente la dicha yglesia no tiene nescesidad de hacer el dicho retablo ny otra obra, porque como se a estado más de ducientos años con el que tiene se puede pasar muy bien con él hasta que vengan mejores años...»<sup>6</sup>.

<sup>2</sup> Archivo Parroquial de Monroy, *Libro de Cuentas de Fábrica y Visitas de 1547-1574*.

<sup>3</sup> *Ibidem*, asiento de las cuentas de 1559.

<sup>4</sup> MARTÍN GIL, Tomás, «El arte en Extremadura (Una excursión a Monroy)», en *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, VI, 1932, p. 55. No hemos podido comprobar la citada anotación en las cuentas de fábrica parroquiales. El autor reeditó este trabajo posteriormente: «Una excursión a Monroy», *Motivos Extremeños*, Madrid, 1968, pp. 419-434.

<sup>5</sup> Archivo Parroquial de Monroy, *Libro de Cuentas de Fábrica y Visitas de 1580-1620*, asiento de 1595.

<sup>6</sup> Archivo Histórico Provincial de Cáceres, Sección de Protocolos, legajo 2557, escribano de Monroy Juan Sigler, 20 de enero de 1608. Dicho retablo finalmente fue realizado por diversos artífi-



El documento es muy significativo, porque sitúa el primitivo retablo de la parroquial de Monroy hacia los años finales del siglo XIV o iniciales del XV, cuando ya existía sin duda un importante edificio parroquial, luego reformado.

Las primeras noticias documentales sobre la arquitectura del templo datan del año 1547, fecha en la que se produjo un hecho muy significativo: ordenó el visitador del obispado de Plasencia que se acabase de enmaderar el último tercio de la iglesia, conforme a los otros dos tercios (dos tramos contados desde la cabecera) que ya estaban dotados de su cubierta de madera; es decir, por esos años estaba ya casi totalmente terminado el buque eclesial, quizá a falta de acabar el actual tramo de los pies, que se culminaría desde 1564 con el añadido de la portada que inició *Francisco del Río*, como dijimos. Por eso en la década de 1550 se acometieron importantísimas obras y reparos que modificaron sobre todo el espacio interior del edificio: se añadieron la espléndida tribuna coral, que hizo el notable maestro *Pedro Gómez*, la sacristía y la portada principal, como ya hemos señalado.

En el año 1559 se encontraba en mal estado el tercer y último arco de la nave, lo cual nos hace suponer que en esta fecha estaba ultimado el recinto eclesial. Por ello el visitador ordenó llamar al maestro trujillano *Sancho de Cabrera* para que lo reconociese, según se desprende de la visita del 3 de enero de dicho año:

«Mandó el dicho señor visitador al nuevo mayordomo que aga adereçar el tercer arco de la yglesia y para ello lo aga visitar de *Sancho de Cabrera*, so pena que todo el daño será a su cargo»<sup>7</sup>.

Como consecuencia de este mandamiento, en el mismo año 1559 *Sancho de Cabrera* visitó el templo:

«Más fue a Trujillo por mandado del señor visitador para que viniese *Cabrera* conmigo a ver el arco segundo arco (*sic*) de la yglesia y estuve tres días tres reales»<sup>8</sup>.

Teniendo en cuenta las referencias expresas al notable maestro *Sancho de Cabrera*, es posible que éste no fuese ajeno a la realización de obras en la nave del templo en fecha anterior al año 1547.

En el mismo año 1559 se aprobó por parte de los rectores parroquiales la realización de la *tribuna del coro y de la sacristía*, según se desprende de algunos

ces placentinos. Vid., VV.AA., *Patrimonio histórico de Extremadura. Retablo Mayor de la iglesia de Santa Catalina de Monroy*, Badajoz, Edit. Regional de Extremadura, 1987.

<sup>7</sup> Archivo Parroquial de Monroy, *Libro de Cuentas de Fábrica y Visitas de 1547-1570*, mandamiento de la visita del 3 de enero de 1559.

<sup>8</sup> *Ibidem*, asiento del año 1559. Sobre *Sancho de Cabrera* véase SOLÍS RODRÍGUEZ, Carmelo, «El arquitecto trujillano Sancho de Cabrera (1500?-1574)», *Actas del V Congreso de Estudios Extremeños. Ponencia IV. Arte*, Badajoz, 1976, p. 145. En buena parte la nave de la parroquial de Monroy se construyó bajo el pontificado del obispo de Plasencia don Gutierre de Vargas Carvajal; vid., al respecto, GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, «La arquitectura diocesana placentina en tiempos del obispo don Gutierre de Vargas Carvajal (1523-1559)», *VIII Centenario de la Diócesis de Plasencia (1189-1989). Jornadas de Estudios Históricos*, Plasencia, 1990, pp. 561-581.

asientos de las cuentas de fábrica, en los que se refleja incluso el contrato que se otorgó con el maestro:

«Más me descargo de un ducado que di al maestro que vino a ver y traçar honde se avía de hacer el coro y sacristía por mandado del señor arcediano de Plasencia».

«Más me descargo que fuy a Cáçeres por mandado del señor don Fabián para hazer la obligación del maestro que a de hazer la obra».

«Más di al escribano por la dicha obligación tres reales»<sup>9</sup>.

Hemos hallado el contrato al que se refieren los asientos de las cuentas de fábrica, cuya referencia ya fue publicada por nosotros hace años<sup>10</sup>. Así, el 17 de agosto del referido año 1559, ante el escribano de Cáceres Cristóbal de Cabrera, don Fabián de Carvajal Monroy, arcediano de Plasencia y vecino de Cáceres, y Juan Rodríguez, mayordomo de la parroquia, otorgaron escritura con el maestro de cantería portugués *Pedro Gómez* para la realización del coro, sacristía –cuya puerta ya estaba hecha–, estancia superior de la sacristía con chimenea, escaleras con su portada para acceder a la tribuna del coro y reparación de un arco («questá harto peligroso») en el cuerpo de la iglesia monroyega. Se insertan en la escritura, que incluimos por su importancia y por ser inédita en el apéndice documental de este trabajo, doce extensas condiciones que el arquitecto había de respetar en la obra, que, una vez acabada, habían de tasar dos maestros de cantería. La parroquia proporcionaría todos los materiales y su acarreo, y el maestro su trabajo y el de sus oficiales y peones. Una condición interesante es la referida a los salarios: cobraría *Pedro Gómez* por cada día que asistiese a la obra tres reales, los oficiales dos y los peones cuarenta maravedíes. *Pedro Gómez* se comprometió a terminar el trabajo para el día de San Miguel del mes de septiembre del año 1560, algo más de un año después de la mencionada tribuna coral de la parroquia cacereña de Santiago en la que, como decíamos más arriba, se inspiró.

La obra del coro y sacristía se inició inmediatamente, puesto que los gastos de la misma se reflejan ya en las cuentas de fábrica del citado año 1560: tejas, ladrillos –20.000–, cal, arena, hierro, madera, agua y los pagos semanales a *Pedro Gómez* y a sus oficiales. En los meses de marzo, abril y mayo del referido año 1560 se laboraba con ahínco, como manifiestan los citados pagos semanales a los maestros, que se hacían con regularidad. Pero el mucho trabajo que desarrollaba *Pedro Gómez* en esta época hizo que pronto desatendiera la obra de Monroy, incumpliendo los plazos previstos en el contrato. Así, cuando la obra del coro y sacristía debía de haberse ultimado a finales del mes de septiembre del año 1560, sin embargo aún continuaba activa en enero de 1561:

<sup>9</sup> Archivo Parroquial de Monroy, *Libro de Cuentas de Fábrica y Visitas de 1547-1570*, asientos del año 1559.

<sup>10</sup> GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, «La intervención del maestro Pedro de Ybarra...», *op. cit.*, p. 73. *Vid., etiam*, GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, «La arquitectura diocesana placentina en tiempos del obispo Don Gutierre...», *op. cit.*, pp. 571-572.

«Más di de gasto dozientos y quarenta y cinco reales que di a *Pedro Gómez* del gasto que se ha hecho dende nabydad del año de myl DLX hasta veynte y seis días del mes de enero del año de myl DLXI»<sup>11</sup>.

No obstante, durante el año 1561 la obra adelantaba, como prueban los diversos gastos efectuados en la compra de materiales o su acarreo:

«Más gasté que di a un onbre y un par de bueyes y carreta quatro reales por un día para traer cantería».

«veinticuatro reales más por traer cantería»<sup>12</sup>.

El retraso en el remate del trabajo provocó que las autoridades eclesiásticas llamaran la atención a *Pedro Gómez*, según se desprende de la documentación parroquial consultada:

«...un mandamiento que trae para *Pedro Gómez*, el cantero que tiene tomada la obra de la yglesia, y de una carta requisitoria para contra el dicho cantero, questa fue del obispado...».

«Más fui a Cáceres un día a notificar mandamiento y carta requisitoria al dicho *Pedro Gómez*»<sup>13</sup>.

<sup>11</sup> Archivo Parroquial de Monroy, *Libro de Cuentas de Fábrica y Visitas de 1547-1570*, asiento de 1561. Sobre *Pedro Gómez* véase nuestro citado trabajo sobre *Pedro de Ybarra*, en el que se hace un inicial estudio biográfico-documental del cantero; *vid., etiam*, PULIDO Y PULIDO, Tomás, *Datos para la historia artística cacereña*, Cáceres, 1980, pp. 177-189. Sobre la importante intervención de *Pedro Gómez* en la iglesia de Santiago de Cáceres, que él terminó desde enero de 1555, véase GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, *Los monumentos religiosos de Cáceres...*, *op. cit.*, pp. 37-39. Sobre la actuación de *Pedro Gómez* en la obra de la torre de Santa María la Mayor de Cáceres, en la que diseñó, de acuerdo con *Pedro de Ybarra*, la portada de acceso al coro y torre, copia de una lámina del *Libro Quarto de Arquitectura* de Sebastián Serlio, véase GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, *Santa María la Mayor, de Parroquia a Concatedral. Cincuenta Aniversario*, Cáceres, Fundación Mercedes Calles-Carlos Ballesteros, 2008, pp. 14 b y ss. *Pedro Gómez*, que falleció hacia el año 1571 y estuvo casado con Catalina Hernández, era hijo del también cantero *Hernán Gómez*, que actuó en la iglesia de Babilafuente (Salamanca). Trabajó también *Pedro Gómez* en la cacereña casa de los Saavedra de la Plaza de San Juan (según contrato de 17 de agosto de 1540); en 1544 dirigía obras en el palacio episcopal de Cáceres; el 10 de octubre de 1547 y el 15 de febrero de 1549 se comprometió a realizar importantes trabajos en la Casa del Sol (palacio de los Solís); el 11 de febrero de 1550 contrató un pórtico (conservado) para la iglesia parroquial de Sierra de Fuentes; en 1552 asentó la pila bautismal de la parroquia cacereña de Santa María; el 8 de agosto de 1556 se contrató con su traza la desaparecida ermita del Humilladero en Cáceres; el 27 de octubre de 1556 se comprometió a levantar la ermita de Santa Ana en las cercanías de Cáceres; el 25 de febrero de 1557 contrató obras en la casa de Gonzalo Saavedra en Malpartida de Cáceres. Una de sus obras más interesantes es la portada interior que contrató el 30 de noviembre de 1559 con Juan de Sande Carvajal y que se conserva en el actual palacio cacereño del duque de Abrantes: los soportes a modo de hermas y hermes se inspiran en modelos manieristas de Sebastián Serlio, modelos que ya utilizó cuando diseñó en 1554, de acuerdo con *Pedro de Ybarra*, la portada de acceso a la torre de la iglesia cacereña de Santa María, como dijimos.

<sup>12</sup> Archivo Parroquial de Monroy, *Libro de Cuentas de Fábrica y Visitas de 1547-1570*, asientos de 1561.

<sup>13</sup> *Ibidem*, asientos del año 1561.

En respuesta a este aviso se reactivaron los trabajos, y por los meses de marzo a diciembre del año 1561 se laboraba a pleno rendimiento por parte de *Pedro Gómez* y sus oficiales y peones, como muestran los asientos de las cuentas de fábrica, en los que, por cierto, se recoge una curiosa referencia por la que sabemos que en el expresado mes de marzo se volteaban ya las bóvedas latericias de la tribuna coral:

«Más gasté en una tinaja y una olla para mojar el ladrillo de las bóvedas veinte y un maravedises»<sup>14</sup>.

A finales del año 1561 estaban muy adelantadas las obras del coro y sacristía y, por ello, se preparaban ya los «quiciales» de hierro de la puerta de acceso a la tribuna y de las ventanas de la sacristía:

«Más di de gasto quarenta y dos maravedís de hierro para unos quiciales de la puerta nueva del escalera del coro».

«Más di a un onbre que ayudó a hazer clavaje y quiciales para ventanas de sacristía»<sup>15</sup>.

En enero de 1562 continuaban los pagos a *Pedro Gómez*, prueba evidente de que se proseguía trabajando en las obras del coro, escaleras de acceso y sacristía. Y los abonos a *Pedro Gómez* van cayendo durante los meses siguientes con regularidad semanal. Por el mes de mayo del referido año 1562 la obra tocaba a su fin, pues la parroquia gastó doce maravedíes en

«... media libra de sebo para quando se plomasen las piedras postreras del coro que son encima de los balaustres»<sup>16</sup>.

Otros importantes pagos se hicieron en el año 1562 a cuenta de los materiales empleados: cal, arena, cantería y su acarreo<sup>17</sup>. Entre otras cosas se compró madera de encina, que, por su dureza, era apropiada para ultimar las cimbras de las capillas del coro:

«Más traxo el mayordomo quatro carretadas de madera de ençina para que obrare las capilletas del coro. Cada carretada dos reales que montan ocho reales»<sup>18</sup>.

Pero al lado de esos pagos más importantes constan otros más menudos que advierten que la obra tocaba a su fin hacia el mes de mayo de 1562:

«Más doy de gasto real y medio que pagué a Pedro García Esquierdo por una poca de piedra que le compré que faltó para acabar la obra como parescerá por un conoçimiento»<sup>19</sup>.

<sup>14</sup> *Ibidem*, asiento del año 1561.

<sup>15</sup> *Ibidem*, asientos del año 1561.

<sup>16</sup> *Ibidem*, asiento de 1562.

<sup>17</sup> *Ibidem*, diversos asientos del año 1562.

<sup>18</sup> *Ibidem*, asiento de 1562.

<sup>19</sup> *Ibidem*, asiento del mes de mayo de 1562.

Y en esas mismas fechas se compró hierro para sujetar las piedras del antepecho del coro. Es decir, se estaban rematando los trabajos:

«Más compré ocho libras de hierro a *Pedro Gómez*, cantero, por noventa y dos maravedíes...».

«Más gasté un real que di a dos ombres que hizieron las grapas de hierro para asir las piedras del antepecho del coro»<sup>20</sup>.

En los últimos días del mes de mayo o iniciales de junio de 1562 la obra tocaba a su fin, como prueba el hecho de que se estuvieran colocando ya todas las puertas nuevas:

«Más doy de gasto veynte y siete libras y media de plomo que se compró para los quiciales de todas las puertas nuevas que se an hecho en la obra nueva, que costaron ... seiscientos y cinco maravedís como parece...».

«Más doy de gasto ocho maravedís a un ombre porque ayudó a hazer unos quiciales para la puerta de la sacristía»<sup>21</sup>.

También en ese tiempo se ultimaba el tejado de la sacristía nueva:

«Más pagué un real a un ombre que hizo clavaje para el tejado de la sacristía»<sup>22</sup>.

A finales del mes de junio del referido año 1562 la obra estaba totalmente terminada, y entonces fue cuando se procedió a su tasación. Según nos informan los documentos, dicha tasación la realizaron los importantes maestros *Lope de Anturia*, que actuó por parte de la Iglesia, y *Pedro de Ybarra*, que lo hizo por la parte de *Pedro Gómez*:

«Más doy de gasto cinquenta reales que pagué a *Lope de Anturya*, vecino de Plazencia, por cinco días que dixo aver echado en la dicha tasación».

«Más doy de gasto que pagué a *Pedro Gómez*, cantero, catorze myll y seyscientos mrs. para en parte de pago de los mrs. que alcançó y se le an de pagar de la yglesia de la tasación que fue hecha por *Pedro de Ybarra* y *Lope de Anturya*, puestos y nonbrados para tasar la dicha obra y mandada pagar por el señor Provisor».

«Más doy de gasto que pagué a *Pedro Gómez*, cantero, deziocho myll y setecientos mrs. para en parte de pago de los mrs. que alcançó a la yglesia de la tasación que fue hecha por mandado del señor provisor el licenciado Salazar por *Pedro de Ybarra* y *Lope de Anturya*»<sup>23</sup>.

<sup>20</sup> *Ibidem*, asientos del año 1562.

<sup>21</sup> *Ibidem*, asientos de mayo-junio de 1562

<sup>22</sup> *Ibidem*, asiento del mes de mayo de 1562.

<sup>23</sup> *Ibidem*, asientos de junio de 1562. Entre las obras documentadas de *Lope de Anturia*, destaca la fuente que realizó, con la colaboración del cantero *Agustín de la Vega*, para el mirador del Palacio del Emperador en Yuste, conservada en uno de sus ángulos. En 1562 *Lope de Anturia* tasaba, junto al cantero *Francisco de Ávila*, la tribuna coral de la parroquia de Aldeanueva de la Vera que alzara *Juan de la Puente* entre los años 1561-1562. Véase GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, *Viaje Artístico por los pueblos de la Vera (Cáceres). Catálogo Monumental*, Madrid, 1988, pp. 176 y 199. En 1566 tasaba *Lope de Anturia*, de acuerdo con *Pedro de Ybarra*, las importantes obras realizadas en la

Terminada y tasada la obra, el día 12 de noviembre de 1562 se hizo la correspondiente liquidación de cuentas entre el mayordomo parroquial Pedro Santos y *Pedro Gómez*, en la que se especificaban «los maravedís que se le restaban por pagar de la dicha obra y de lo que hubo de aver por virtud de la tasación». Por ello, la parroquia continuó pagando su deuda a *Pedro Gómez* durante los años siguientes de 1563<sup>24</sup>, 1564<sup>25</sup>, 1565 y 1566. El 3 de junio del último año citado se abonaron a *Pedro Gómez* 200 reales y el 16 del mismo mes y año recibió el finiquito, gracias al cual conocemos que el costo total de la obra ascendió a la importante suma de 273.325 maravedís, cantidad cobrada por *Pedro Gómez*:

«Digo yo Francisco Sánchez Madaleno, vezino de la villa de Cáceres, en nombre de *Pedro Gómez*, cantero vezino de dicha villa, que rescibí de vos Pedro Santos, mayordomo de la yglesia de Señora Santa Catarina de la villa de Monroy y vezino della, syete myll e dozientos y noventa y seys mrs., con los cuales acabó de pagar al dicho Pedro Gómez las dozientas y setenta y tres myl y treyentas y veynte y cinco mrs en que fue tasada la obra que hizo en la dicha yglesia por *Pedro de Ybarra y Lope de Anturia*, según costa por la tasación que dello hizieron ... ques fecha en Monroy a diez y seys días del mes de junio de myl DLXVI años»<sup>26</sup>.

Coetáneamente a las obras de la tribuna del coro, sacristía y escaleras, se efectuaron otros trabajos en la parroquia de Monroy. Así, por el año 1561 se reparó o realizó de nuevo un *arco de la nave*, obra que suponemos se encomendaría al citado *Pedro Gómez*. Constan los pagos del refresco que se dio al terminar la obra y también los gastos causados por la retirada de la cimbra que hubo de fabricarse y por la compra de tejas, cantería, clavazón, cabrios y pagos de peones, agua, cal y arena, lo cual nos hace suponer una importante intervención en la cubierta del templo:

«Más gasté cuando se cerró la clave del arco dos arrobas de vino, porque dijo el maestro ser costumbre de lo dar»<sup>27</sup>.

A finales del año 1564 se iniciaron los trabajos de *la portada de los pies* del templo, encomendados inicialmente al cantero trujillano *Francisco del Río*. Efectivamente, en los meses de septiembre u octubre del citado año se estaba acumulando piedra de cantería para la citada obra:

parroquial de Malpartida de Plasencia por el maestro de cantería *Pedro de Ezquerria*. Vid., GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, «El obispo de Plasencia D. Gutierre de Vargas Carvajal (1523-1559), promotor de la arquitectura diocesana», *Actas del VII C.E.H.A.: Promotores, Patronos, Mecenas y Clientes. Mesa I*, Murcia, Universidad, 1988, p. 170. Es probable que *Lope de Anturia* estuviese al servicio de la catedral de Plasencia, ya que siempre se titula vecino de dicha ciudad.

<sup>24</sup> Del 30 de septiembre del año de 1563 data una carta de pago, firmada por *Pedro Gómez*, en la que el maestro reconoce la entrega de 200 reales que se le adeudaban de la obra. Vid., Archivo Parroquial de Monroy, *Libro de Cuentas de Fábrica y Visitas de 1547-1570*.

<sup>25</sup> El 22 de junio de 1564 firmó *Pedro Gómez* otra carta de pago por valor de 93 reales. Vid., *ibídem*.

<sup>26</sup> *Ibídem*.

<sup>27</sup> *Ibídem*, asiento del año 1561.

«Más traxe yo el dicho mayordomo çinco carretadas de piedra de cantería de la cantera para los pilares del portal a real cada carretada»<sup>28</sup>.

Por otra parte, la primera de las pagas entregadas al citado *Francisco del Río* data del 27 de octubre del mencionado año de 1564:

«Digo yo, *Francisco de Río*, ques verdad que rescibí de vos Pedro Santos, mayordomo de la yglesia, treynta y nueve reales por razón de treze días de trabajo que yo trabajé en la yglesia y porques verdad lo firmé de mi nonbre. Ques fecho a XXVII de otubre de 1564 años. *Francisco del Río (rubricado)*»<sup>29</sup>.

Otras cartas de pago firmadas por *Francisco del Río* datan del 12 de noviembre (33 reales por once días de trabajo), 27 de noviembre (36 reales por doce días de trabajo), 6 de diciembre (15 reales por 5 días de trabajo) y 11 de diciembre de 1564 (15 reales por 5 días de trabajo)<sup>30</sup>. Pero *Francisco del Río* abandonó la obra, por causas que desconocemos, desde el 16 de diciembre de dicho año 1564, fecha en la que firmó la última carta de pago de la que tenemos noticia:

«Digo yo *Francisco del Río*, cantero vezino de Trugillo, ques verdad que rescibí de vos Pedro Santos, mayordomo de la yglesia, veynte y un reales por razón de seys días de trabajo y otro de mi camino cuando me fuy, y porques verdad lo firmé de mi nombre. Ques fecho a XVI de deziembre de myl DLXIII. *Francisco del Río (rubricado)*»<sup>31</sup>.

Por ello, el 7 de enero de 1565 estaba trabajando en la referida portada un nuevo artífice, el cantero *Francisco Alonso*, aunque suponemos que sólo realizaría pequeñas labores de remate, dado el sentido de los documentos:

«Digo yo *Francisco Alonso*, cantero, ques verdad que rescibí de vos Pedro Santos, mayordomo de la yglesia, cinco reales por razón de dos días que yo eché alabrando una piedra de cantería para el portal de la puerta del sol que quedó *Francisco del Río*, cantero de Trugillo, por labrar (...). Fecho a VII de enero de 1565. *Francisco Alonso (rubricado)*»<sup>32</sup>.

Una anotación del 20 de mayo de 1566 nos informa de que el también cantero trujillano *Juan del Río*, posible hermano del citado *Francisco del Río*, asimismo estuvo trabajando en la referida portada. El dato se expresa en una carta de pago firmada por el herrero *Alonso Francisco*:

«Más di de gasto quatro reales que di al herrero de clavaje para la yglesia y de aguzar los picos a *Juan del Río*, de Trujillo, cuando labró los postes del portal. Y porques verdad lo firmó *Alonso Francisco*, herrero. Ques fecho a XX de mayo de 1566»<sup>33</sup>.

<sup>28</sup> *Ibidem*, asiento de 1564.

<sup>29</sup> *Ibidem*.

<sup>30</sup> *Ibidem*.

<sup>31</sup> *Ibidem*.

<sup>32</sup> *Ibidem*, asiento de 1565.

<sup>33</sup> *Ibidem*, asiento de 1566.



A finales del año 1567 y principios del siguiente se hicieron unos portales en el templo, con sus correspondientes tejaderos de madera. En la obra trabajaron el carpintero de Trujillo *Juan Catela* y el albañil local *Francisco Durán*, según consta en los asientos de las cuentas de fábrica<sup>34</sup>. En la obra también participó el maestro cerrajero de Trujillo *Santos García*, quien asimismo realizó los herrajes de «la puerta grande», que opinamos son los que se conservan en la actualidad. Todo ello consta en la carta de pago otorgada por el citado *Santos García* el 11 de febrero de 1568:

«Digo yo *Santos García*, cerrajero vezino de la ciudad de Trujillo, ques verdad que rescibí de Pedro Santos, vezino de Monroy, mayordomo de la yglesia de señora Santa Caterina de la dicha villa, nueve myll e cuatrocientos y veynte y cinco mrs. para en parte de pago de veynte y dos myl y novecientos y treynta mrs. que la dicha yglesia me deve de la clavazón de la puerta grande y de la del mediodía y del coro y de los portales, que fue tasado y conforme a dos mandamientos que yo tengo de su señoría (...) Fecho a onze días del mes de hebrero de 1568 años»<sup>35</sup>.

Pequeñas obras de reparación se efectuaron en la parroquia en el año 1569. Concretamente se refieren los documentos a la sacristía, que tenía goteras, por lo cual el visitador ordenó «trastejarla», recomendando al mismo tiempo elevar sus paredes a la altura de las de la capilla mayor, haciendo lo mismo en la «sobreescalera» del coro, para que ambos tejados tuvieran «una sola corriente»:

«Primeramente que se trastege la sachristía porque no se moge la bóveda y que aviendo comodidad e tenyendo la yglesia con qué, se alcen las paredes conforme al tejado de la capilla para que sea todo una corriente, e lo mysmo se haga en la sobreescalera del coro, dando noticia primero a su señoría para que lo mande hazer»<sup>36</sup>.

La obra mencionada en el texto precedente se hizo en el expresado año 1569, según consta en las cuentas de fábrica. Trabajó en ellas el albañil de Monroy *Francisco Durán* y se habla en los textos de la «sacristía nueva», es decir, la levantada hacía pocos años por *Pedro Gómez*<sup>37</sup>. Precisamente, al elevar las paredes de la sacristía se eliminó la visión exterior de una de las ventanas de la capilla mayor, tal y como se puede comprobar en nuestros días.

En los mandatos de la visita del año 1585 se ordenó hacer una *fuelle* en la sacristía:

«Que se haga en la sachristía una fuente para lauarse las manos los saçerdotes»<sup>38</sup>.

La *fuelle* citada en el texto precedente se conserva y la realizó por los años 1595-96 el maestro de cantería cacereño *Francisco Martín Paniagua*, según consta en los asientos parroquiales de las cuentas de fábrica:

<sup>34</sup> *Ibidem*, cuentas de 1567-1568.

<sup>35</sup> *Ibidem*.

<sup>36</sup> *Ibidem*, mandamiento de la visita del 27 de febrero de 1569.

<sup>37</sup> *Ibidem*, asientos de 1569.

<sup>38</sup> Archivo Parroquial de Monroy, *Libro de Cuentas de Fábrica y Visitas de 1580 a 1620*. Mandamiento de la visita del año 1585.

«Pagué ciento y sesenta y ocho reales a *Francisco de Paniagua* por azer una pila del lauatorio y correr los tejados de la yglesia».

«Seis reales que di a un harriero que truxo las piedras de Cáceres aquí»<sup>39</sup>.

No es de extrañar que *Francisco Martín Paniagua* hiciese el bello lavabo de la sacristía, puesto que ya había labrado en 1594 el *magnífico púlpito* conservado en la parroquia, cuyas piedras también fueron transportadas desde Cáceres según se refleja en las cuentas parroquiales:

«Descargome que pagué mil y ciento y sesenta y ocho reales a Francisco *de Paniagua*, cantero, por azer el púlpito (...) di al tasador veinte y quatro reales»<sup>40</sup>.

En el año 1605 se pagaron tres ducados a un anónimo maestro «que vino a ver la torre y a dar la traça»<sup>41</sup>. Ignoramos toda clase de detalles sobre esta cuestión, pero quizá se inició la obra del *campanario* en esa fecha.

Otras pequeñas obras de reparación se efectuaron en el año 1616. En esta ocasión el también maestro de cantería cacereño *Juan Martín Nacarino* «adereçó las barandas del coro», recibiendo él y un compañero cuyo nombre no se cita 160 reales<sup>42</sup>.

A comienzos del siglo XVIII el templo parroquial de Monroy amenazaba ruina. Efectivamente, en los mandamientos de la visita del 6 de mayo del año 1703, ordenada por el obispo de Plasencia don Bartolomé de Ocampo y Mata, se llamó la atención sobre el grave estado en que se encontraban los tres arcos de la nave del templo, hasta el punto que era preciso «labrarlos enteramente de nuebo»; ofreció su colaboración económica el prelado y se solicitaba la de los marqueses de Monroy, señores del lugar:

«La Justiçia mostró a su Ylustrísima y vio el riesgo preçiso que están amenaçando los arcos sobre que se funda el coro y que aunque se adereçen, según diçen que lo an dicho maestros, es remiendo poco seguro y durable y que lo preçiso y conbeniente es labrarlos enteramente de nuebo. Su yllustrísima los reconoçió así y dio horden al cura y a la Justiçia y al mayordomo de la yglessia traigan luego maestros inteligentes y versados en estas obras de arcos y tanteen con dos o tres de ellos la costa que esto puede tener de materiales y manos y en qué cantidad puede hacerse, a qué plaços y

<sup>39</sup> *Ibidem*, ambos asientos de 1595 ó 1596.

<sup>40</sup> *Ibidem*, asiento de 1594. Sobre el cantero *Francisco Martín Paniagua* (éste era su nombre completo), véase PULIDO Y PULIDO, Tomás, *Datos para la historia artística cacereña*, Cáceres, 1980, pp. 308-312 y GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, *La parroquia de San Mateo (Cáceres). Historia y Arte*, Cáceres, 1996, pp. 32 y 36: el importante maestro *Francisco Martín Paniagua* levantó el penúltimo tramo de la nave y posiblemente también la capilla bautismal de la notable iglesia cacereña de San Mateo entre los años 1583 y 1585. Intervino, además, en otras destacadas obras cacereñas: iglesia de Aliseda, Colegio-Seminario de Galarza en Cáceres, portada del palacio episcopal cacereño y ermitas del Calvario y San Vito en Cáceres.

<sup>41</sup> *Ibidem*, asiento del año 1605.

<sup>42</sup> *Ibidem*, asiento de 1616: la parroquia también gastó en «quatro libras de plomo para adereçar los balahustres del dicho coro» y 22,5 reales en otros materiales y posada para los artífices. Sobre *Juan Martín Nacarino*, vid. PULIDO Y PULIDO, Tomás, *Datos para la historia artística cacereña...*, *op. cit.*, pp. 314-317.

con qué fianças, y tanteando dentro de nueve días con los que hiçieren las posturas se ponga con toda claridad por escrito y se enbie a su Señoría Yllustrísima, que puntualmente dará la licençia que convenga y conforme la necesidad ayudará también a lo que faltare para hacerse, confiando lo mismo y mucho más de la christiandad y grandeza de los señores marqueses, en la consideración de que tienen en esta yglesia los sepulcros de sus grandes ascendientes»<sup>43</sup>.

Los efectos del mandamiento de la visita no fueron inmediatos. Por ello, el 19 de enero de 1704 de nuevo ordenó el visitador al cura y la justicia, bajo pena de excomunión mayor, la reparación de los arcos mencionados en los anteriores párrafos:

«Yten que por quanto su merced a uisto y reconoçido que los tres arcos de la yglesia parrochial están muy malparados y en espeçial uno questá amenaçando próxima ruyna y que a muchos días trattan de dicha obra questá mandado repetidas vezes se haga y sea ejecuttado para euitar tanttos daños como de su ruyna pueden seguirse, mandó su merced que dentro de dos meses el cura y la justia dispongan se efectúe dicha obra y de hecho se dé prencipio a ella pena de excomunión mayor y que los daños que se siguieren de su ruyna desde luego para entonçes les requiere protesta y condena en ellos»<sup>44</sup>.

En el mismo año 1704 se iniciaron los trabajos de reparación, pues consta que se pagaron cuarenta reales y medio a un lego franciscano, maestro de cantería, por dictaminar sobre los trabajos que eran necesarios:

«Yten da en data quarenta y un reales y medio que dio a un religioso françiscano, lego y maestro de cantería, por auer venido antes de principiarse la obra desta yglesia a uer de qué obra y reparos neçesitaua para su seguridad»<sup>45</sup>.

Por las anotaciones de las cuentas de fábrica conocemos el nombre del maestro de cantería que hizo la obra, *Francisco del Hoyo y Palacio*, y la fecha en que se inició: el mes de febrero de 1704.

«Yten da en data cien reales que pagó a dicho *Francisco del Hoio* antes de auerse principiado ni auer hecho postura en ella por auer venido como persona inteligente en su arte a reconoçer de qué obra y reparos necessitaua dicha yglessia para su seguridad y qué podía costar; lo que se executó en virtud de despacho de los señores prouisores de dicha ciudad (*Plasencia*) que expidieron para que se executase lo referido, y el pago de dicha cantidad costa de reciuo que exiuó firmado de dicho *Francisco del Hoio*, su fecha en esta uilla en veinte y uno de febrero de setezientos y quatro»<sup>46</sup>.

Parece que estaban terminados estos trabajos de reparación el 23 de diciembre del año 1704, alcanzando un costo de 8.000 reales de vellón abonados al citado

<sup>43</sup> Archivo Parroquial de Monroy, *Libro de Cuentas de Fábrica y Visitas de 1663 a 1730*, f. 201 vt.º, visita del 6 de mayo de 1703.

<sup>44</sup> *Ibidem*, f. 206, mandamientos de la visita del 19 de enero de 1704.

<sup>45</sup> *Ibidem*, asiento de 1704.

<sup>46</sup> *Ibidem*, f. 216, asiento de 1704.

maestro *Francisco del Hoyo y Palacio*, a los que hay que añadir 80 reales «de veinte pinos que se compraron para la obra de la yglesia en la ciudad de Plassencia»<sup>47</sup> y otros 98 reales y 20 maravedís abonados a «*Francisco del Hoio*» por tres vigas que vendió a la iglesia. Todo ello consta pormenorizadamente en los asientos de las cuentas de fábrica, en los que también se especifica la construcción de tres estribos para la seguridad de los arcos reparados y la actuación en varios «cruceiros» de la capilla mayor que se habían desprendido:

«Yten da en data nouenta y ocho reales y veinte maravedises que pagó a dicho *Francisco del Hoio* por tres vigas que vendió para dicha iglessia, de que exiuió reciuo firmado del suso dicho, su fecha en esta uilla en veinte y tres de diziembre año de mill setezientos y quatro»<sup>48</sup>.

«Yten da en data y descargo ocho mill reales de vellón que dio y pagó a *Francisco del Hoio y Palaçio*, maestro de cantería, los mismos en que se ajustó la obra y reparos de esta yglesia, *que fue demoler un arco que se estaua arruinando, acuñar otros y quedarlos en buena forma, componer asimesmo un cruzero que estaua suelto en la capilla maior y conligar otros que estauan sueltos y hazer tres contraestruos nuevos para maior firmeza de los arcos de dicha yglesia*, la qual obra se hizo con interuención y lizençia de los señores prouisores de la çiudad de Plassencia, cuios autos pasaron ante *Alonso del Barco, notario* en dicha çiudad, y la paga de los ocho mill reales se califica con reciuo que exiuió firmado del dicho Francisco del Hoio, su fecha en esta uilla de Monroy en veinte y tres de diziembre año de mill setezientos y quatro»<sup>49</sup>.

Además, hubo necesidad de reparar todo el tejado del templo a causa del derribo de uno de los arcos, labores en las que intervino el maestro de albañilería y cantería *Anastasio Gutiérrez*:

«Yten da en data trezientos reales que pagó a *Anastasio Gutiérrez*, maestro de albañilería y cantería, después de acabada la obra principal por auer destrastejado y compuesto todo el tejado de dicha yglesia y poner en ella las tres vigas nueuas que se compraron, y por componer asimesmo la cassa de dicha yglesia, lo que consta de reciuo que exiuió firmado del dicho *Anastasio Gutiérrez*, su fecha en esta uilla en diez y nueue de nouiembre año de mill setezientos y quatro»<sup>50</sup>.

Una vez terminada la obra, la última importante de la que existe constancia documental en la parroquia de Monroy, procedió a su tasación el maestro de Garrovillas *Lorenzo González* en el mismo año 1704:

«Yten da en datta treinta reales que dio a *Lorenço Gonçález*, maestro de obra de cantería y vezino de Garrouillas, por auer venido después de acabada la obra a uer si quedaua suficienete o no»<sup>51</sup>.

<sup>47</sup> *Ibidem*, asiento de 1704.

<sup>48</sup> *Ibidem*, f. 216, asiento de 1704.

<sup>49</sup> *Ibidem*, ff. 215 vt.º-216, asiento de 1704.

<sup>50</sup> *Ibidem*, ff. 216-216 vt.º, asiento de 1704.

<sup>51</sup> *Ibidem*, f. 216 vt.º, asiento de 1704.

Entre los años 1733 y 1735 estaba deteriorada la cubierta del templo, por lo que la parroquia tuvo que comprar en Casatejada una viga de pino y abonar su correspondiente colocación al maestro albañil *Diego López Rebollo*:

«...noventa reales vellón... que ha pagado... por una viga de pino que se compró para el techo de la yglesia parrochial de esta villa a Joseph Tejado, vezino de Casatejada...».

«...sesenta y seis reales vellón pagados a *Diego López Rebollo*, maestro de albañilería y mampostería por auer puesto la viga de pino que se expresa en la partida antezedente en el techo y naue de la parrochial de esta villa»<sup>52</sup>.

No obstante, añadamos que, con motivo del terremoto de Lisboa del año 1755, visitó la parroquia el maestro garrovillano *Pedro Lobato*<sup>53</sup>, pues con motivo del citado temblor se cayó la clave del arco triunfal:

«Ytten es datta quarentta y quattro reales de vellón pagados a *Pedro Lobato*, maestro de mampostería que vino de orden del señor don Diego Garzía de Paredes, cura rector, a fin de reconozar la capilla quando se le cayó la clauue del arco toral en el año de zinquenta y zinco, en el día de todos los santtos que tembló la tierra en el citado día»<sup>54</sup>.

En los años 1794 y 1795 se actuaba en la mudanza del púlpito del templo, ignoramos a causa de qué motivos. Realizaron la obra el maestro arquitecto de Trujillo *Vicente Robles* y el albañil de Talaván *Antonio González*:

«Ytten son data doscientos ocho reales que pagó a Vicente Robles, maestro arquitecto vecino de Trujillo, y Antonio González, vecino de Talaván, maestro albañil, de los jornales que echaron en mudar el púlpito. Costó de recibo»<sup>55</sup>.

En los años centrales del siglo XIX se reparó el arco triunfal, se elevaron los muros, contrafuertes y cubierta de la nave, se abrió la ventana rectangular de la fachada de los pies, derribándose el tejazoz que protegía la puerta y el frontón que la culminaba, y se abrieron las dos ventanas del segundo tramo de la nave<sup>56</sup>. También en el siglo XIX se reconstruyó la torre. Finalmente, hacia la década de 1950 se enlució todo el interior del templo simulando cantería.

<sup>52</sup> Archivo Parroquial de Monroy, *Libro de Cuentas de Fábrica de 1729 a 1769*, foliado en parte, ff. 30-31 vt.º.

<sup>53</sup> Suponemos que se trata de *Pedro Sánchez Lobato*, importante maestro de arquitectura que por las mismas fechas intervenía en la iglesia cacereña de San Francisco Javier, que era maestro mayor de la Catedral de Coria y que se titulaba Agrimensor del Real y Supremo Consejo de Castilla. Vid., GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio-Javier, *La Catedral de Coria. Arcón de Historia y Fe*, León, Edilesa, 1999, p. 69; ÍDEM, *Los Monumentos Religiosos de Cáceres...*, op. cit., p. 55.

<sup>54</sup> *Ibidem*, asiento de noviembre de 1755.

<sup>55</sup> Archivo Parroquial de Monroy, *Libro de Cuentas de Fábrica de 1769 a 1851*, foliado, asiento de 1794-1795, f. 102.

<sup>56</sup> Archivo Parroquial de Monroy, «Expediente de reedificación de la iglesia parroquial de Monroy. Año de 1855».

## APÉNDICE DOCUMENTAL

*Escritura de contratación del coro, sacristía, escaleras y arco de la parroquia de Monroy con el maestro Pedro Gómez. Archivo Histórico Provincial de Cáceres, Sección de Protocolos, legajo. 4.416, escribano de Cáceres Cristóbal de Cabrera, 17 de agosto de 1559.*

«Escritura de cierta obra para la yglesia de Monroy. Sepan quantos esta presente escriptura vieren, cómo yo *Pedro Gómez*, cantero e vecino que soy de la noble y muy leal villa de Cáceres, otorgo y conozco por esta presente carta e digo que soy concertado e convenydo con el señor don Favián de Carvajal Monroy, arcedian de Plasencia e vecino de la dicha villa, por virtud de la comysión que tiene de los señores deán y cabildo de la Santa Yglesia de Plasencia durante la sede bacante del obispado de Plasencia para regir e admynstrar en lo eclesiástico lo tocante a las villas de Çarahizejo e Monroy e otras partes de dicho obispado, e con Juan Rodríguez, vecino de la dicha villa de Monroy, como mayordomo ques de la yglesia parroquyal de la dicha villa de Monroy, questán presentes, en que yo me obligo de hazer y que haré en la dicha yglesia de Monroy *un coro e sacristía e ciertas escaleras e aderesçaré un arco e haré otras cosas*, todo ello conforme a la traça que de ello está hecha, firmada de my nonbre, en el tiempo e por el presçio e pagas e con las condiçiones siguientes:

Primeramente se a de apoyar y enzinbrar un arco grande de los del cuerpo de la yglesia questá harto peligroso y desbaratarle todo lo malo y piedras quebradas que tiene y tornarle a reformar y asentar y ponerle en razón como esté muy bueno e firme como conviene, e si nescesario fuere se pondrán algunas piedras nuevas en lugar de algunas que tiene quebradas.

Yten, demás de esto se a de hazer un coro que conprehenda todo el ancho de la yglesia; a de subir tanto en alto que lo baxo de él cubra todo el alto del escarçán de la portada principal de la yglesia. Ase de facer sobre dos columnas de cantería en esta manera, que an de tener sus basas y capiteles y salmeres de cantería.

Yten, se an de hazer tres arcos de ladrillo del ancho e alto que para allí convienen, segund la dispusición que allí oviere, y después de los arcos çerrados se a de hazer todo lo que resta del coro de ladrillo de bóvedas de arista sobre reprises de cantería. A de aver en lo alto de las bóvedas un tablamento de cantería con su poca de moldura, y en lo alto del tablamento avrá un antepecho e varanda de cantería de pilarcitos delgados porque se hagan muchas claras por donde se pueda buenamente ver mysa, y en lo alto de estos pilarcitos avrá un antepecho de cantería con su moldura y bien aferrado con sus grapas de hierro y plomadas en las juntas.

Yten, se a de hazer una escalera para el serviçio del coro, en tal manera quel coro no se ronpa por nnyguna parte sino que se entre a él por puerta, y para esto ay en dos partes dispusición, la una es en entrando por la puerta principal de la yglesia, a la mano derecha se puede hazer una escalera de mesas que va por defuera de la yglesia, y la otra es en la dispusición en donde está la pila de bapuzar; y de estas dos dispusiciones escogerse a la mejor y más barato, contanto que sea mejor serviçio.

Yten se a de hazer una sacristía a donde está hecha la puerta para ella, la qual tendrá veynte pies de largo, poco más o menos, y doze pies de ancho. A de ser de bóvedas de ladrillo hechas por arista sobre reprises de cantería; a de aver dos luzes rasgadas y de cantería para que se puedan afirmar buenas rexa de hierro para la guarda de la yglesia. A de aver su vestuario y caxones en los gruesos de las paredes. A de aver una escalera secreta en la dispusición que ay entre los dos estribos como se entra en la sacristía a la mano yzquierda, y ésta a de ser para subir a una pieça que puede aver ençima de la sacristía para el serviçio de la yglesia y sacristía, con una chimenea en el grueso de la pared.

Todas estas obras de arco y coro y escalera y sacristía y escalera de sacristía y paredes de estas obras an de ser bien labrado y asentado a plomo e nivel y cordel e cintrel en las partes que requyere y revocado y encalado todo lo que fuere nescesario; y para hazer estas obras de cantería e ladrillo y lo demás ques menester a de dar la yglesia todos los materiales que fueren menester para la hazer, y lo quel maestro a de poner de su parte a de ser los ofiçiales y peones e la yndustria para lo que se a de hazer y no otra cosa, y quel tal maestro saque la cantería e manpuesto y se trayga a costa de la yglesia.

Toda la qual dicha obra se a de hazer conforme a la traça questá en poder del escriuano de esta carta, firmada del dicho *Pedro Gómez*.

La qual dicha obra se a de dar *hecha y acabada según dicho es para de aquy a el día de San Miguel del mes de septiembre del año venydero de myll y quynientos y sesenta años*.

Para la qual dicha obra a de pagar la dicha yglesia a cada uno de los ofiçiales que allí trabajaren en la dicha obra dos reales cada día, y al maestro que tomare la dicha obra tres reales cada día de los que residiere en la dicha obra, y a los peones quarenta maravedís a cada peón cada día.

Yten, que luego que se comyence la dicha obra se den al dicho maestro que la tomare treynta ducados para madera para zinbras e andamyos e que el tal maestro la haga traer y sea a su cargo de la hazer traer a la dicha yglesia a costa del dicho maestro. E que hecha e acabada toda la dicha obra si la dicha yglesia oviere menester la dicha madera que la tome en lo que costó, e si no la quysiere que el dicho maestro la tome en lo que dos ofiçiales de madera, uno puesto por parte de la dicha yglesia y otro por parte del dicho maestro, tasaren, y lo que ellos tasaren con juramento que vale, en aquello la tome el dicho maestro en cuenta de la dicha obra.

Yten, que hecha e acabada la dicha obra como está dicho, la dicha yglesia ponga de su parte un tasador maestro del dicho oficio, y el dicho maestro que la tomare ponga otro de su parte, los quales tasan la dicha obra y lo que aquellos tasaren que meresca que aquello se le pague luego al dicho maestro, con juramento que primero hagan los tales tasadores; y de lo que así se tasare se tomen en quenta al tal maestro todos los maravedís que tuviere rescibidos, así de su persona de los días que oviere residido en la dicha obra, como de oficiales e peones e otros qualesquier dineros que se ayan dado. E si los dichos tasadores de la dicha obra no se conformaren, que las dichas partes de conformitydad nonbren un terçero, el que quysieren, e a la parte a donde el terçero se allegare por aquello se esté.

Con las quales dichas condiçiones que de suso van encorporadas yo el dicho *Pedro Gómez* tomo a hazer la dicha obra e me obligo de la dar hecha e acabada, conforme a la dicha traça, en el término e por el presçio e pagas e conforme y de la manera que en las dichas condiciones se contiene. E para mayor seguridad de la dicha yglesia, para que de my parte se cunplirá e mantendrá todo lo que dicho es, doy por my fiador a Diego Martín, ortolano e vecino de la dicha villa de Cáceres, que presente está; e yo el dicho Diego Martín, que a todo lo que dicho es y en esta escriptura se contiene presente soy, otorgo e conozco por esta presente carta e digo que salgo por fiador del dicho *Pedro Gómez*, cantero, para que hará la dicha obra en la dicha yglesia de la villa de Monroy (...) e nos los dichos don Favián de Carvajal Monroy, arcediano de Plasencia, e Juan Rodríguez, maiordomo de la dicha yglesia de la villa de Monroy y en su nonbre, otorgamos e conoscemos por esta presente carta e dezimos que somos concertados e convenydos con vos el dicho *Pedro Gómez*, cantero, en que hagáys el dicho coro e sacristía y escaleras e aderesçar el dicho arco e todo lo demás que se contiene en la dicha traça e condiçiones (...)

Que fue fecha e otorgada esta escriptura en la dicha villa de Cáceres, dentro de las casas y morada del señor Pedro Rol de la Cerda, regidor, *jueves a diez y siete días del mes de agosto año del nascimiyento de Nuestro Señor e Salvador Jesucristo de myll y quynientos y cinquenta y nueve años*.

Testigos que fueron presentes Pedro Rol de la Cerda, regidor, y Rodrigo Vara, escriuano, y Antonio Hernández Manyvardo, vecinos de la dicha villa de Cáceres, e firmáronlo de sus nonbres el dicho señor arcediano y el dicho *Pedro Gómez*, y los demás dichos otorgantes rogaron al dicho Rodrigo Vara, escriuano, que por no saber escrevir lo firmase por ellos, e a su ruego lo firmó en el registro desta carta

Don Fabián de  
Carvajal Monroy

Pedro Gómez  
cantero

Pasó ante my  
Cristóbal de  
Cabrera

A ruego de los otorgantes  
Rodrigo Vara  
escribano»



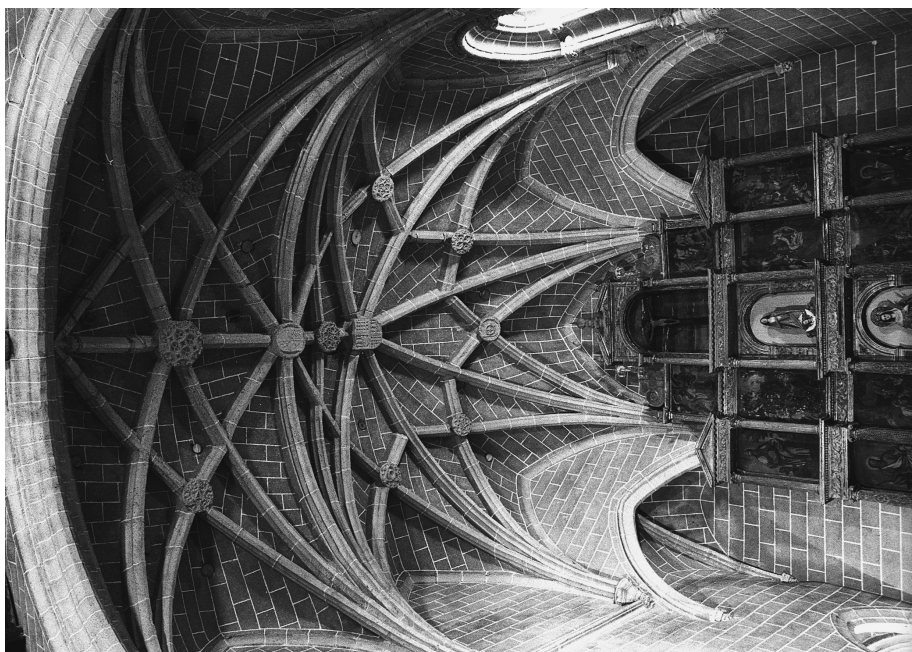


FIG. 2. *Bóveda del ábside.*



FIG. 1. *Interior del templo de Monroy hacia el ábside.*



FIG. 4. *Portada principal.*



FIG. 3. *Interior del templo de Monroy hacia los pies y coro.*





FIG. 5. *Tribuna coral.*



FIG. 6. *Medallones de las enjutas de la tribuna coral.*



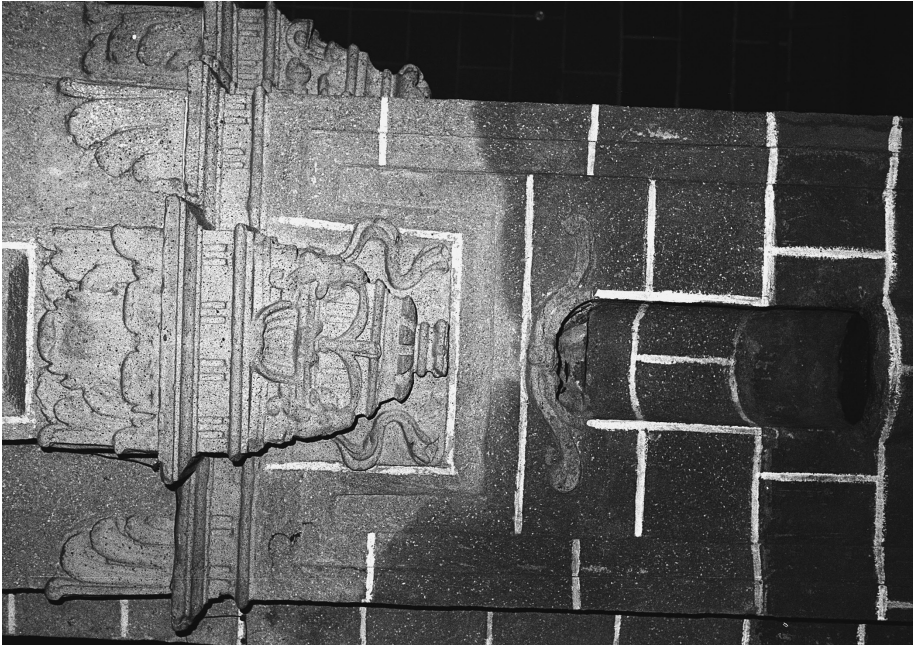


FIG. 8. *Detalle de un pilar del coro de Monroy.*



FIG. 7. *Detalle de un pilar del coro parroquial de Santiago (Cáceres).*





Fig. 10. *Portada de acceso a la tribuna coral de Monroy.*

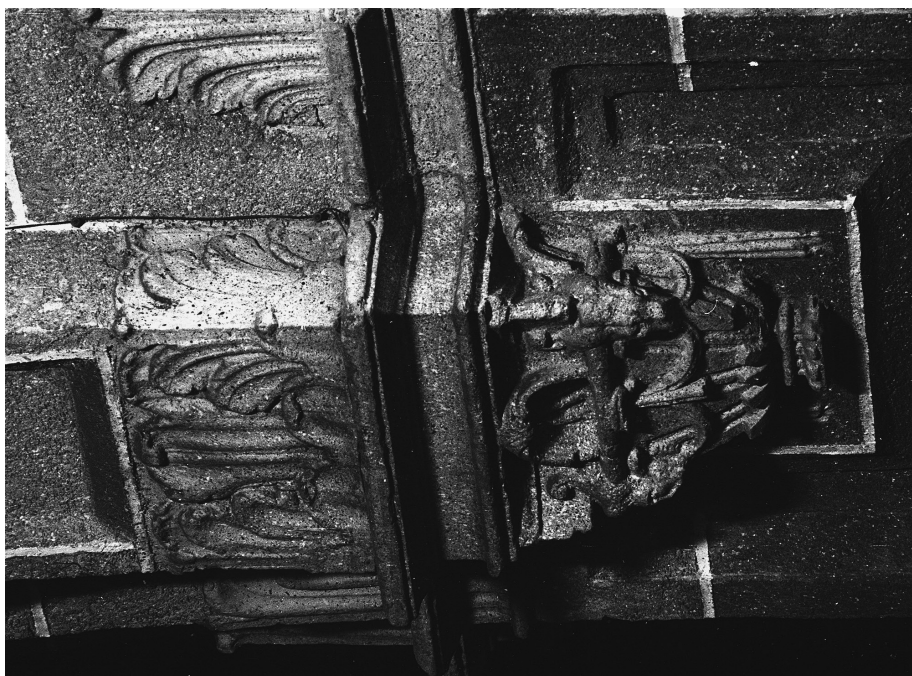


Fig. 9. *Ménsula lateral del coro de Monroy.*



FIG. 12. Púlpito. Obra de Francisco Martín Paniagua (1594).



FIG. 11. Lavabo de la sacristía, obra de Francisco Martín Paniagua (1595-1596).